

El desnudo en la prensa política

B. C.

Un tema de candente actualidad, el desnudo en la prensa política, se debatió el pasado jueves en una mesa redonda que tuvo lugar en el Instituto Internacional y en la que participaron: Guillermo Díaz-Plaja, redactor-jefe de *Interviú*; Fernando González, director adjunto de *Reporter*; Imelda Navajo, feminista y periodista y José Oneto, director de *Cambio 16*. La mesa fue organizada por la Asociación de Mujeres Universitarias, «sin ánimo feminista o puritano» —señaló Consuelo de la Gándara— «sino para analizar un fenómeno que se está dando en la prensa política, el que la libertad del desnudo femenino no corre pareja con la libertad ideológica».

La mesa se desarrolló ante un auditorio, en su mayor parte feminista, que consideró que los elementos masculinos que formaban parte de ella eludieron inconscientemente el meollo de la cuestión —la utilización del desnudo femenino como señuelo comercial y adormidera ideológica— para enzarzarse en una pugna competitiva con respecto a los medios que representaban. Guillermo Díaz-Plaja, por ejemplo, aunque dijo que no intentaba justificar las contradicciones de *Interviú* defendió el contenido de la revista. «Desde el punto de vista ideológico —dijo— el contenido de *Interviú*, en general,



El desnudo femenino: una rentabilidad polémica

es válido. Ha cumplido una misión democratizadora y progresista porque es una revista un poco iconoclasta que ha roto tabúes y denunciado la corrupción pública y privada.»

Fernando González declaró «no estoy por el desnudo en la prensa política» y que su intención era cambiar *Reporter* para que dejara de publicarlos. Después abordó el tema desde una perspectiva política global. «El desnudo es algo incidental —apuntó— lo importante es distinguir la prensa del régimen, la que hace el juego al régimen desde una pseudooposición crítica, de la prensa de fuera del régimen.»

«Cuando una mujer abre una

revista del tipo de *Interviú* se siente agredida», empezó diciendo Imelda Navajo. «Esto demuestra que seguimos estando en el sistema —sea franquista, postfranquista u otro cualquiera—; pero un sistema patriarcal y dentro de unas relaciones de producción que cosifican a la mujer y la convierten en un objeto de consumo más.»

Como portavoz del feminismo, Imelda Navajo arremetió contra sus compañeros de mesa: calificó de doblemente nociva la influencia social de revistas como *Interviú* que ofrecen una «mezcla exótica de pornografía y política y sumen a los lectores en la enajenación mental y en un profundo caos ideológico».

Concurrido acto político

Presentación de la revista "País Valenciá-Reporter"

J. M., Valencia

Antonio García Trevijano, editor de *Reporter*, presentó *País Valenciá-Reporter*, en un acto muy concurrido por políticos y representantes del mundo cultural, como revista que va a representar «la alternativa democrática en la prensa valenciana, no a la prensa valenciana, porque no trato de oponerme a nadie», dijo.

La revista tiene un funcionamiento autónomo, con un pequeño equipo dirigido por la periodista Marisa Ortega, y con una edición especial que intercala la información de la redacción central, que dirige José Antonio Martínez Soler, con los reportajes y artículos de opinión elaborados en el País Valenciano. El editor anunció que se iban a publicar once revistas diferentes, «experiencia inédita no sólo en España, sino en Europa».

En el primer número se tratan temas políticos, como el carácter inaplazable del Estatut y la Generalitat, el retorno de Blasco Ibáñez, reportajes de Valencia, Castellón y Alicante y colaboraciones.